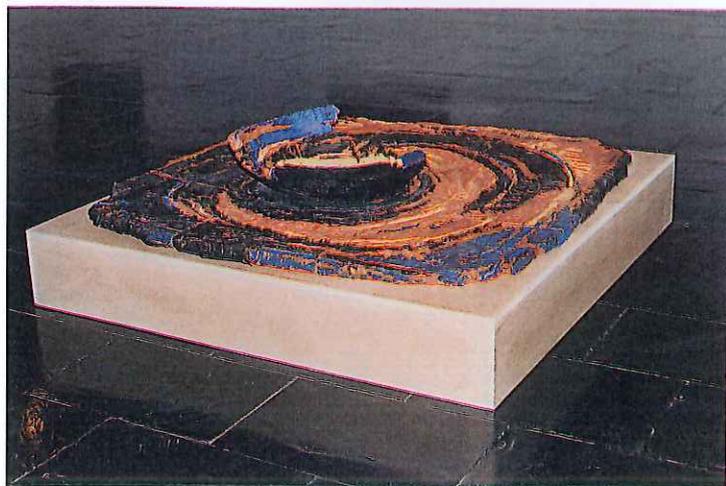


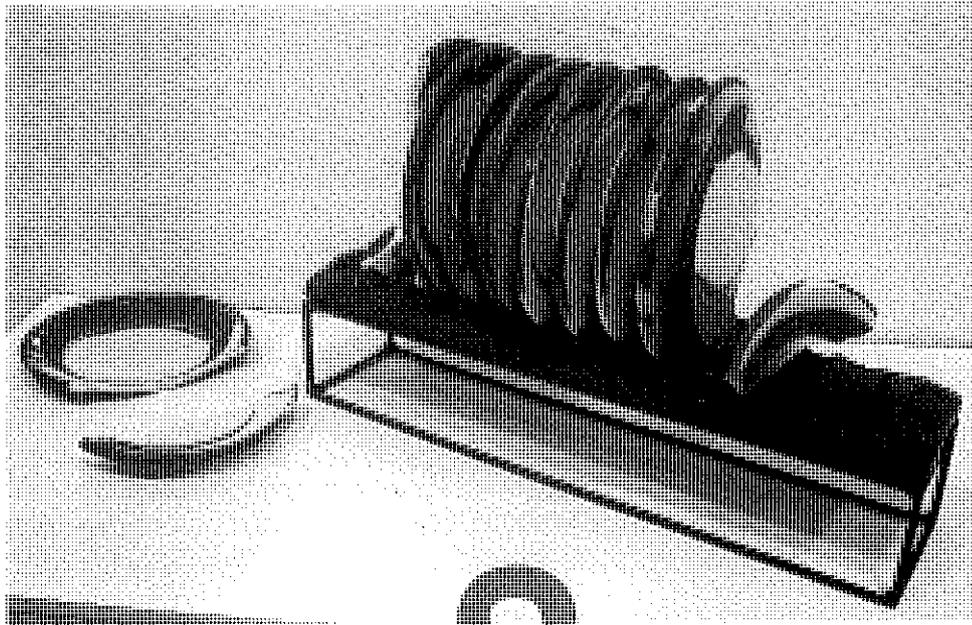
REVISTA INTERNACIONAL
CERAMICA

ERAMOS • FUNDADA EN 1978 • N.º 92 • 2004 • 5,70 EUROS • WWW.REVISTACERAMICA.COM



ESCULTURA CERÁMICA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

JESÚS ALCAIDE



Ya no tenemos megasistemas, queda la fluctuación y versatilidad de las orientaciones. Poseíamos la fe, ahora tenemos el entusiasmo.

Gilles Lipovetsky. El imperio de lo efímero (1)

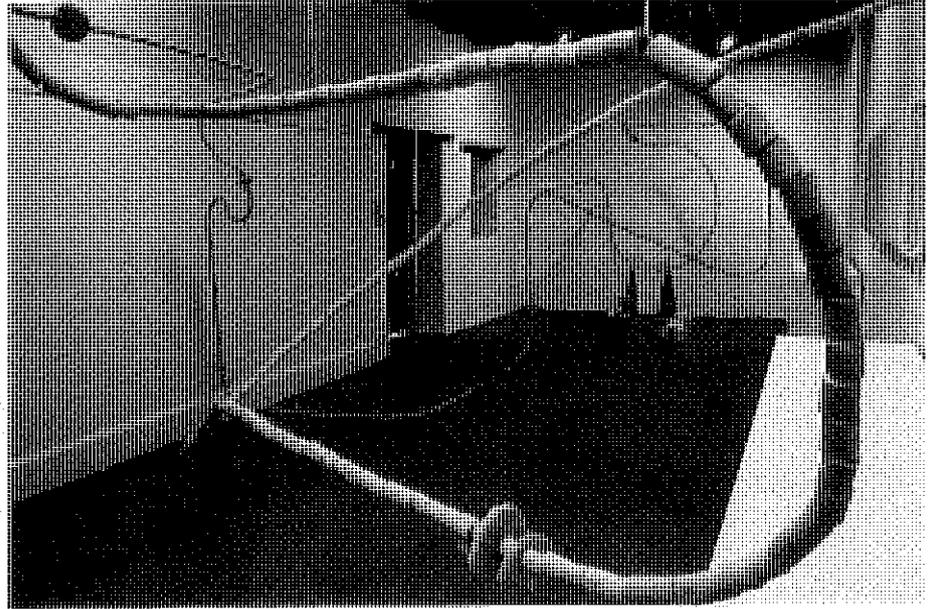
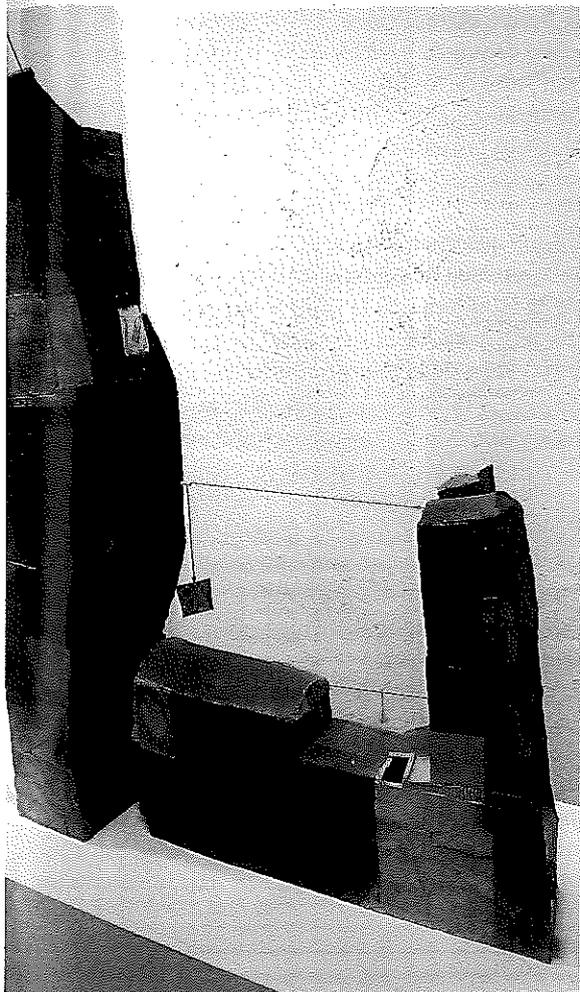
Elena Colmeiro

Hace unos años quizá nos hubiera sorprendido que el premio Turner, uno de los certámenes más *cool* del planeta arte, recayera en la obra cerámica de Grayson Perry.

SI HACE UNAS DÉCADAS, CUANDO LA LÓGICA Y LA ESTÉTICA DEL MINIMAL Y DEL ARTE conceptual dominaban las cabezas del mundo del arte, a alguien se le hubiera ocurrido otorgar un premio así a un «fabricante de jarrones» seguro que los críticos de medio mundo se habrían echado las manos a la cabeza, por no echarle los perros al artista en cuestión. Pero después de Donald Judd vino Jeff Koons y la porcelana, después de Joseph Kosuth apareció Gwyn Hansen-Pigott y la neometafísica, después de Carl André llegó Allan McCollum y los jarrones para la Bienal de Venecia, después de Joseph Beuys, Antoni Riello y las armas de destrucción cerámica. Y a día de hoy ya no sólo hay pocas cosas que nos sorprendan, sino muchas que nos parecen discusiones bizantinas.

Compiendo con las piezas de Willie Doherty, Anya Gallaccio o los terribles hermanos Chapman, Perry se alzó con el premio, haciendo válida la que ha sido una de las constantes del arte contemporáneo en las últimas décadas. La técnica ya no es suficiente, el arte es algo más que una artesanía y cualquier medio es admisible para que el lenguaje comience a suspenderse, a tergiversarse, a multiplicar sus significados, a plantear al fin y al cabo lo que el artista contemporáneo siempre ha perseguido; la reflexión sobre el mundo en el que vivimos. O al menos sobre aquél en el que nos ha tocado vivir.

Desde que las priueras vanguardias desataron los estrictos corsés de la Academia y su imposible y artificial división entre artes mayores y menores, es ridículo que volvamos a hacernos la pregunta sobre la artisticidad del material cerámico. Ninguna materia es artística de una manera innata e inmanente. Cualquiera tiene el poder de transformarse en objeto artístico gracias a la intervención del artista o a la interpretación del espectador. Incluso si hiciéramos caso a



Arriba: Benjamín Menéndez. «130 días en camello a Tombuctú», Antiácido y refractario. 3000 x 20 x 20 cm. Instalación variable. Izquierda: Heitor Ermida da Costa Figueiredo. «Sábado 28», 93 x 70 x 21 cm.

los seguidores de la escuela de la ausencia o de la pérdida del objeto artístico que parte de Duchamp y llega hasta el net-art, podríamos firmar como epitafio aquella frase que decía Warhol sobre «lo maravilloso que sería montar una exposición sin obras de arte».

Sea como fuere, lo cierto es que ya no existen materiales tabúes para el arte. La escultura no tiene que ser de bronce ni subida a un pedestal. La pintura no tiene que estar enmarcada y colgada de las paredes, como podríamos ver en las instalaciones de Jessica Stockholder (2). La arquitectura no tiene que ser rígida e inamovible (como contrapartida a los problemas de vivienda hay propuestas artísticas como el Emancipator bubble (3) o las intervenciones de Santiago Cirugeda). Y el arte, como diría Filliou, sólo puede seguir siendo «aquello que hace que la vida sea más interesante que el arte».

En este estado de transición de las cosas, de un profundo cambio de or-

denación en las estructuras sociales, políticas, afectivas, sexuales y económicas que rigen el mundo, lo primero que debemos de empezar a cambiar son nuestras estructuras mentales de aprehensión del otro, nuestras maneras de relacionarlos con lo diferente. Y eso es algo que sólo se consigue mediante el diálogo, el intercambio, la complicidad. Quizá ahora sea un buen momento de comenzar a hacerlo, y esta muestra internacional de cerámica, una cita con otras maneras de interpretar la escultura, la artesanía, el arte y la cultura.

Continuación lógica de exposiciones como Tierra reposada, Naturaleza inventada, Con/figuras cerámicas y Contornos cerámicos: España y Portugal, «Desde la Posada del Potro», aparece como una nueva cartografía de aquellos trabajos que utilizan la cerámica como material. Un nuevo estado de la cuestión de algunos artistas que han ido modelando los maleables lí-

mites disciplinarios hasta hacer estallar el antiguo mapa del arte moderno. Un visionado por las obras de aquellos artistas que han hecho de la cerámica un punto de encuentro y convergencia entre la expansión escultórica que años atrás predijera Rosalind Krauss (4) como una de las características de la posmodernidad y la interdisciplinariedad que desde hace unos años ha convertido a los artistas actuales en verdaderas navajas suizas.

Y aunque aún queda mucho que hacer por estos lares, no me resisto a pensar que en el hueco vacío entre estos límites, en aquello que Mitchell (5) denominó la indisciplina (frente a la tan cacareada interdisciplinariedad) está el lugar en el que se desarrollará el arte de nuestro tiempo. Del pasado siempre habrá quien se ocupe. El futuro queda para aquellos que se dediquen a la cartomancia. Es el presente el que debemos empezar a construir. Mañana, ya sólo podremos contarlo.

MICAELA PERERA El carácter artesanal de las piezas cerámicas de Micaela Perera (Montevideo, 1970) se revaloriza de manera plástica por la reconstrucción del valor de uso del vaso o cuenco cerámico a través de su hibridación con los elementos del entorno natural, estrategia fuertemente seguida por gran parte de los artistas que en el ámbito internacional han estado trabajando sobre estos materiales. Artefacto y naturaleza, cultura y tradición, cerámica y escultura, en unas piezas que, trabajadas bajo la ancestral técnica del rakú, nos presentan la ambivalencia y movilidad de los territorios en que nos movemos.

AGUSTÍN RUIZ DE ALMODÓVAR Muros y biombo, estructuras modulares que nos unen y separan. Esos han sido los elementos estructurales entre los que se ha ido desarrollando la trayectoria artística de Agustín Ruiz de Almodóvar (Granada, 1956). Una trayectoria que hace suyo el carácter expandido de la escultura tras la superación de la bajada del objeto del pedestal, tras la devaluación de la lógica del monumento, para hacer del elemento cerámico un receptáculo para la memoria y la experiencia, las políticas de la subjetividad y de la interdisciplinariedad. Muros que sostienen una idea, la del yo y el vacío colándose entre las hendiduras del paramento. Ventanas a través de las cuales no sólo miramos al mundo, sino al interior de cada uno de los nuestros.

HEITOR ERMIDA DA COSTA La expansión objetual propia del elemento escultórico encuentra en la obra del artista portugués Heitor Ermida da Costa (Braga, 1952) una aliada en las configuraciones espaciales, topográficas y vitales propias de la disciplina arquitectónica, lugares de los que no sólo toma su apariencia visual (enriquecida por la estética patchwork y geométrica propia de parte de las aportaciones artísticas del discurso constructivista), sino su propia nomenclatura a la manera de «habitaciones casi posibles» en un mundo, definitivamente imposible. Quizá sólo sea nuestro mundo. Quizá ese otro mundo que nos queda por inventar.

ELENA COLMEIRO Pionera en el desarrollo de la escultura cerámica gallega, la obra de Elena Colmeiro (Pontevedra, 1932) se encuentra en estos momentos en un momento de efervescencia creativa. La apertura hacia otros discursos comenzada a finales de los ochenta continúa presente en los ensamblajes cerámicos que aquí presenta, en los que el diálogo con otras disciplinas enriquece su propuesta y se ofrece como punto de partida para nuevas incursiones en el territorio de la instalación, en una obra de marcado gusto por la escenografía, por la contaminación con otros lenguajes y sobre todo por hacer del riesgo un aliado para la imaginación.

BENJAMÍN MENÉNDEZ La recuperación de la memoria y los vestigios del tiempo han sido dos de los elementos vertebradores de la poética personal del trabajo que Benjamín Menéndez (Avilés, 1963) había presentado hasta el momento. Haciendo colisionar artesanía e industria, no nos resulta nada extraño que un buen día se decidiera a la construcción de estos paisajes lunares, de estos artefactos de ciencia-ficción que nos llevan a pensar de una manera pesarosamente melancólica en la fascinación que el futuro siempre ha suscitado en el pasado. Aterrizamos en tierras de atmósferas enrarecidas. Abróchense los cinturones.

IGNACIO GUZMÁN Continuación lógica de la serie de los tendedores que presentó en el 2001 en este mismo lugar, Ignacio Guzmán nos propone sus nuevas incursiones en la cerámica, añadiendo a las estructuras de los tendedores nuevos materiales de carácter traslúcido. Pequeños templetes, edificios que en su interior ocultan un secreto. Quizá sea el de su proceso, el de todos aquellos obstáculos que el escultor debe ir superando hasta llegar a ese producto final, siempre infinito, siempre inacabado que la mirada del espectador debe terminar de completar. Un juego al servicio de una idea. Pequeños juegos siempre escondidos en la manga. O quizá en el interior de estas estructuras.

NOTAS:

- (1) Lipovetsky, Gilles: «El Imperio de lo efímero». Anagrama, Barcelona, 1990, pág. 273.
- (2) Véaser Castro, Antón.X. «La pintura como dilución de los géneros». Revista *Lápiz*, número 149-150. Madrid, 1999, pág. 171.
- (3) Proyecto de Bubble Business a partir de una idea de los arquitectos Álex Mitxelena y Hugo Olaizola, que está siendo dirigido y desarrollado por Saioa Olmo, con la producción de Amasté y que participó en la presente edición del programa de intervenciones en el espacio público «Madrid abierto». Ver <http://www.emancipator.org>
- (4) Krauss, Rosalind. «La escultura en el campo expandido», en Foster, Hal (editor): *La posmodernidad*, Kairós, Barcelona, 1985.
- (5) Mitchell, W. J. T. «Interdisciplinariedad y cultura visual». Texto publicado en *Art Bulletin*, N.º4, volumen LXXVII, diciembre 1995.

La exposición «Desde la Posada del Potro» se celebró en Córdoba del 19 de marzo al 18 de abril de este año.

Página opuesta:

Foto 1: Ignacio José Guzmán.
Foto 2: Micaela Perera. Serie «Capas».
Foto 3: Heitor Ermida da Costa Figueiredo. «Sem título», 35 × 30 × 17 cm.
Foto 4: Elena Colmeiro. «Diálogos», 1995-1998, porcelana y óxidos, 32 × 40 × 8 cm.
Foto 5: Benjamín Menéndez. «Ciencia ficción», 2004, medidas variables; módulo, 50 × 7 × 7 cm.
Foto 6: Agustín Ruiz de Almodóvar.



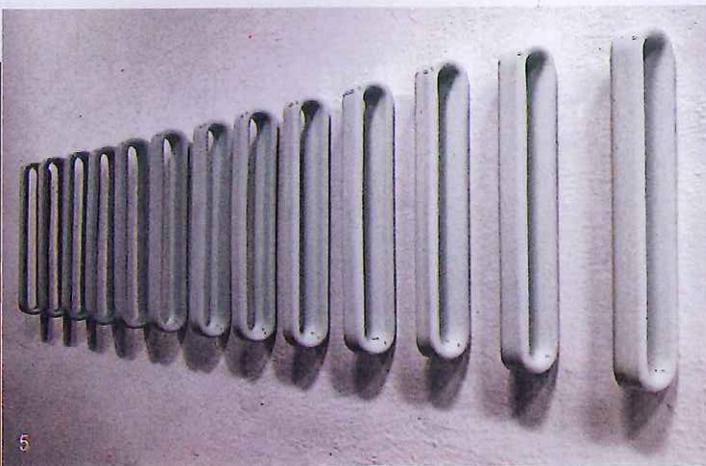
2



3



4



5



6



2



4